

CUIDADOS DE LA PIEL EN PÁRKINSON

La piel es el órgano más grande del cuerpo, a través de ella se eliminan agua, sales minerales y grasa. Es la primera barrera que nos protege frente a las infecciones; por eso, es fundamental cuidarla para prevenir complicaciones. A causa de los problemas de movilidad y los tratamientos farmacológicos, las personas con párkinson pueden sufrir exceso de sudoración, aparición de eccemas, seborrea o irritaciones y sequedad. Siguiendo estos consejos, podemos evitar la aparición de estos problemas o mejorarlos.



Cuando aparece una complicación, ¿qué podemos hacer?

MOVILIDAD REDUCIDA	EXCESO DE SUDORACIÓN	SEBORREA	PICOR / PRÚRITO
<p>Vigile la aparición de heridas/úlceras en zonas de presión. Para ello, hacer cambios posturales, mantener la piel hidratada y libre de humedad y asegurar una ingesta de líquidos y alimentos adecuada.</p> 	<p>Realice una higiene más frecuente, emplee desodorantes antitranspirantes, evite comidas grasas y con picantes.</p> 	<p>Realice una higiene diaria y utilice champús y geles con selenio y/o zinc. Valore su alimentación o analice si está pasando por un periodo estresante, ya que podría ser la causa.</p> 	<p>Mantenga la piel hidratada, las cremas con avena pueden aliviar el picor; evite rascarse, aclárese con agua fría y utilice geles con base acuosa.</p> 

Si tienes alguna duda sobre los cuidados de la piel u otros temas relacionados con el párkinson puedes ponerte en contacto con nuestras enfermeras en el **902 113 942** o en el correo electrónico consultas@fedesparkinson.org

Con la colaboración de: